

**Tipo documental: Carta**

**Forma: Original**

**Fecha: 28 de noviembre de 1880**

**Remitente: Fray Mamerto de la Ascensión Esquiú**

**Destinatario: Obispo José María Gelabert**

**Asunto: Preocupación por sufrimientos padecidos por el obispo en Uruguay**

### **Tratamiento**

**Esta pieza documental estaba ubicada en una unidad de conservación denominada Varios, se la extrajo, se hizo una copia digital y se le confecciono un contenedor primario con papel Permalife (papel libre de ácido) posteriormente se realizó la transcripción; todo estos procedimientos se realizan a fin de preservarlo, facilitar la accesibilidad y la difusión.**

### **TRANSCRIPCION: Carta de Fray Mamerto de la Ascensión Esquiú al obispo José Maria Gelabert**

Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. Don José Maria Gelabert,

Dignísimo Obispo de Paraná

Buenos Ayres, Noviembre 28 del 1880

Ilustrísimo y Reverendísimo Señor.

Recibí en San Lorenzo la muy bondadosa carta.

de V.S. Ilma. con el aprecio y veneración que (V.S. Ilma.: Vuestra Señoría Ilustrísima)

son don del cielo, pues ella me da el aliento y

consuelo que solo Dios suele de dar.

Al ver por ella que V. S. Ilma. se hallaba en

el Rosario me propuse dirigirme a esa ciudad

para postrarme ante el digno sucesor de los

Apóstoles que tiene de ellos no solo el sagrado

ministerio sino el Espíritu que da gozo en

padecer por Fe en Cristo; pero con muy vivo pesar mío conocí que V.S. Ilma. ya había partido para Santa Fé cuando yo recibía su muy estimable.

He sentido al par de los que mas aman y veneran A V. S. Ilma. las pesadumbres y trabajos que ha sufrido en el Uruguay; más cuando he considerado el ánimo apostólico con que soporta ese genero de persecución tan horrible me he llenado de admiración a V. S. Ilma., y animo la firme esperanza de que el Señor derramará el cien doblado

de bienes espirituales en esa parte de su amada diócesis precisamente por lo que el pastor ha sufrido ahí por la honra de Dios y el bien de las almas. Yo me tomo la libertad de manifestar a V. S. Ilma. estas mis esperanzas, porque temo que por un exceso de humildad no dé lugar a ese consuelo entre las penas que debe sufrir no por haber padecido, sino por el extravío y perdicion de los que han levantado manos impías contra su propio Pastor y Padre V. S. Ilma. sabe mejor que yo, que esos padecimientos nunca quedan sin fruto en la Iglesia de Dios, antes bien son como el indispensable abono de esta tierra condenada a producir abrojos y espinas por el pecado y que solo puede bonificarse con la sangre de un Dios y las penas de los que como V. S. Ilma. son llamados a cumplir en sí lo que falta a los padecimientos de Cristo, según lo enseña el Apóstol.

Yo soy un necio y quizá un atrevido en ha-

cer estas observaciones a V.S. Ilma. pero la culpa de esto es la misma veneración y profundísimo afecto que profeso a V. S. Ilma.

Esperando que V. S. Ilma. no dejara de hacer conmigo la caridad de sus santas oraciones le pido además que me haga la de sus luces en las muchas cosas en que mi gran de ignorancia me hará faltar a mi deber, y que por fin me dé su santa bendición y quiera aceptar el humilde pero muy profundo homenaje de respeto, veneración y afecto con que soy de V. S. Ilma.

Devotísimo y humildísimo siervo.

Fr. Mamerto Esquiú

Transcripción: Vicecanciller Daniel M. Silguero y Marisa Lezcano.